No se puede separar la vida

Georgina M. Rangel

Según datos oficiales, el territorio rural del Distrito Federal, abarca en la actualidad 85 mil hectáreas, de las cuales 72 mil pertenecen a 57 núcleos agrarios y el resto es de poblados o pequeña propiedad.

La delegación de Xochimilco, localizada al suroriente del D.F., ocupa el tercer lugar por su extensión territorial con 128.1 kms.; representa el 8.9 por ciento de la totalidad de la entidad. Colinda al Norte con la delegación Coyoacán, Iztapalapa y Tláhuac; al Sur con Milpa Alta, al Oriente con Tlahuac y Milpa Alta y al Poniente con Tlalpan.

Habitada en su parte Sur alrededor de 5,000 años a.C., fueron los Xochimilcas, una de las tribus nahuatlacas, venidas del Aztlán quienes hace 1,000 años iniciaron lo que fue conocido como la Venecia mexicana.

Acatonalli, primero de 19 reyes xochimilcas, sentó sus reglas en estas tierras del Valle del Anáhuac, propiedad en ese entonces del pueblo de Atzcapotzalco. En 1263, los xochimilcas solicitaron a Tlatzin, rey de Atzcapotzalco, la propiedad de las tierras, y éste les prometió dárselas si a cambio le resolvían un problema: dar a su hija un obsequio inolvidable el día de sus esponsales. Los xochimilcas armaron una balsa entrelazando troncos y ramas de sauces, le echaron una capa de tierra fértil capaz de sostener plantas de poca raigambre y sembraron en ella más de 30 especies de plantas, legumbres y hortalizas, obsequiando así a la princesa un hermoso jardín flotante. Con ello crearon las chinampas, base de una forma de cultivo única en el mundo hasta nuestros días.

Durante el imperio azteca, la colonia y el primer siglo de la independencia, las chinampas y Xochimilco se convierten en la despensa de la Gran Tenochtitlán.

Con sus chinampas formaron uno de los lugares más bellos del planeta, donde se encontraban coyotes, ardillas, tlacuaches, armadillos, conejos, ratones silvestres, etc. En sus lagos carpas, truchas, tortugas, almejas, acociles, ranas, aves como la gallina de agua, agachonas, patos silvestres, garzas, colibríes, golondrinas, aguilillas, etc. Sus chinampas fueron conocidas por sus cultivos de máiz, calabaza, hortalizas y sobre todo por sus hermosas flores. Hasta 1930 ó 40, según cuenta mi abuela, de las chinampas de Xochimilco se traían por los canales las verduras y las plantas que compraba en la Merced. Aún cuando niña era un verdadero día de fiesta ir a pasear a las trajineras coloridas por tantas flores, y escoger el nombre de la cual nos llevaría a perdernos en el silencio y la quietud de canales de aguas cristalinas, podía convertirse en un verdadero conflicto familiar. Entre lo que contaba la abuela, lo que yo viví y lo que tienen ahora mis hijos, existe un

(Germán Gómez)

verdadero abismo. En menos de un siglo fuimos capaces de destruir lo que a los xochimilcas costó 1,000 años crear y mantener.

Iniciamos la destrucción a principios de siglo con la construcción del Acueducto que iba de Nativitas a Molino del Rey para surtir de agua al D.F. Después de la Revolución, se incrementó el saqueo del vital líquido del subsuelo de Xochimilco; en los años 50 la situación fue desastrosa: la desecación casi total de Xochimilco. Para remediarlo, se da brillante solución: se extrae agua limpia del subsuelo xochimilca y se les regresa aguas negras tratadas.

(Germán Gómez)

La sobreexplotación del subsuelo provocó un hundimiento de cerca de 40 cms. al año de las chinampas, el agua de dudosa calidad que se vierte en los canales, proviene de la Planta Tratadora del Cerro de la Estrella, donde recibe un tratamiento inadecuado, provocando daños a la salud y al sistema agrícola, aumentando las plagas y las enfermedades; las chinampas ya no son rentables, los campesinos las venden y son ocupadas por asentamientos irregulares que al no contar con servicios, depositan sus desechos en los canales, aumentando el problema de la contaminación.

Xochimilco vio así, en menos de 70 años disminuir su potencial agropecuario, que a principios de siglo era más del 70 por ciento de todo el D.F., a menos del 15 por ciento; la belleza de su paisaje quedo atrás, la ruptura del equilibrio ecológico ha provocado que el clima del Sur del D.F. cambie: al disminuir la precipitación pluvial casi un 30 por ciento, la temperatura y la resequedad aumentaron.

Esta zona lacustre representa el último ejemplo del manejo hidrológico que se dio en la cuenca suroriental del Valle de México con un sistema de cultivo único en el mundo. Xochimilco, por tanto, no sólo es importante por las divisas que deja el turismo que lo visita, sino sobre todo por lo que representa para los mexicanos: una forma de vida que dio origen a nuestra cultura.

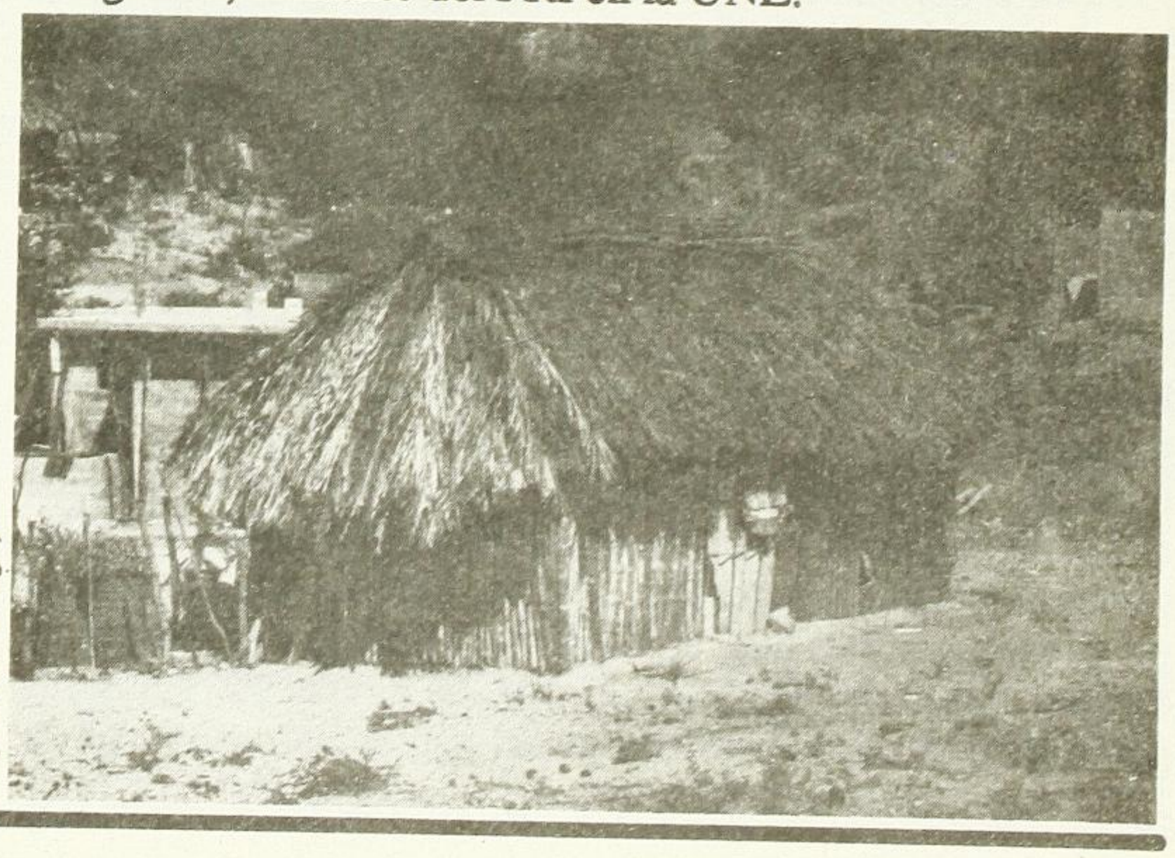
El interés por salvar esta zona, se manifestó en 1985, cuando el terremoto afectó los canales de San Gregorio en la Delegación. Con el apoyo técnico y financiero de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se realizaron los Programas de Cooperación Técnica llamados Apoyo de emergencia de la zona lacustre de Xochimilco-Tláhuac. En diciembre de 1987, la UNESCO declara a Xochimilco "Patrimonio Cultural de la Humanidad".

El DDF y el Gobierno del Edo. de México presentaron en junio de 1989: "La Estrategia Metropolitana para el Sistema Hidráulico del Valle de México". Un mes después, ante la Asamblea de Representantes del D.F. se presenta un "Plan Maestro de Rescate Ecológico de Xochimilco" que señala las tareas de un programa de rescate de las zonas lacustres de Xochimilco, Tláhuac y Mixquic. A la semana siguiente, el regente de la Ciudad, solicita la expropiación de los ejidos de Xochimilco y San Gregorio, oficializándose la expropiación en el Diario Oficial el 25 de septiembre de 1989. El 21 de noviembre de ese año, se publica el Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco, aprobado por el Presidente Carlos Salinas de Gortari.

El plan sucitó una serie de opiniones encontradas, en torno a la mejor manera de recuperar esta zona de gran tradición agrícola y cultural. Se organizaron foros, consultas populares, protestas, se retomaron planteamientos, se desecharon otras, en fin, a favor o en contra, se iniciaron los trabajos para rescatar nuestra otrora Venecia mexicana. Existen diferencias, algunas de fondo, pero un común denominador pone de acuerdo a autoridades, partidos, ejidatarios, colonos, ecologistas: el rescate de Xochimilco.

En todo este periodo, las mujeres hemos estado presentes, antes, durante y después. Tres mujeres nos platican como ha sido, tres mujeres vinculadas a este pedazo de tierra por su amor, su lucha y sus esperanzas por recuperarla para la humanidad.

Olga Ovalle, vive en Xochimilco desde hace 30 años, casada hace 17 y madre de un adolescente, actualmente es Presidenta de la Asociación de Residentes del Barrio de San Antonio, y coordinadora de organizaciones de mujeres de la delegación, militante del PRI en la UNE.


(Patricia Vega)

(Frida Hartz) (LaJornada)

Para Olga "lo fuerte comenzó hace aproximadamente 3 años con la reestructuración del partido y de la UNE", cuando fue nombrada Coordinadora Gremial Femenil de ese sector. "Comenzamos organizando a las mujeres de los lavaderos públicos de la Delegación, son mujeres de escasos recursos, que pasan la mayor parte del día lavando, una buena parte lava ropa ajena".

"Comenzamos a organizarlas, para detectar problemas de las mujeres en los grupos marginales, se formaron 25 grupos, el más grande el de Santa Cruz con cerca de 500 mujeres. En la Delegación existen 15 lavaderos públicos, los cuales se encontraban en condiciones deplorables. No tenían sanitarios, se escaceaba el agua, los lavaderos estaban en muy mal estado. Nos organizamos y comenzamos las gestiones para mejorar sus condiciones de trabajo; esto nos permitió estar más cerca de las mujeres, a ellas les dio la confianza de que no estaban solas, se dieron cuenta de que eran escuchadas y esto fue positivo para ellas. Ahora ellas mismas se organizan para el mantenimiento de sus establecimientos, el centro de acción de esta organización de mujeres es en los lavaderos del Barrio de San Antonio y hemos tratado ya de iniciar otros programas con ellas, como el de educación para adultos, con el fin de que tengan mayor educación y mejor manera de enfrentarse a la vida. Por desgracia sus actividades del hogar no les permiten participar más. Pasan todo el día en los lavaderos y de ahí regresan por la tarde a sus casas, a la comida, las tareas, etc.

A raíz del Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco, hemos participado a través de las invitaciones que nos hace la Delegación para reforestar la zona del Parque Ecológico, de acuerdo a las fechas que nos dan en la misma Delegación, organizamos grupos de mujeres y las autoridades nos facilitan el transporte para ir. Ese día se convierte en día de fiesta, llegamos desde las 7 de la mañana hasta la una de la tarde, muchas de ellas son acompañadas por sus hijos y al finalizar los trabajos, nos damos tiempo para un convivio. "Sin embargo, nos comenta Olga, dejando ver un dejo de tristeza en su mirada", antes las idas eran los sábados, ahora son los miércoles y esto ha complicado nuestra participación en las tareas de rescate, pues entre semana, para las señoras es más difícil aún, muchas de ellas vienen de Topilejo o la montaña y con la escuela de los niños se dificulta. Empezamos nuestra participación con 50 mujeres, en un grupo; ahora son más de 10, el más grande de 200 mujeres y el más pequeño de unas 20. No sólo participamos reforestando o limpiando canales, también hemos iniciado campañas de concientización sobre la importancia del rescate de Xochimilco y en la mejora de nuestros pueblos y barrios con campañas de limpieza.

"Con el Plan de Rescate, hemos avanzado, hemos tomado conciencia de que los trabajos no son benéficos sólo para Xochimilco, sino para todo el D.F. El futuro de Xochimilco es bueno, creo que va a avanzar en lo turístico y en lo comercial. Como mujeres, nuestra participación ha sido importante, aquí aún hay mujeres que se dedican a las chinampas, que trabajan su chinampa, en el mercado de verduras la venta la hacen los productores directamente, y muchos de ellos son mujeres.

"Podemos salvar Xochimilco para que sea lo que fue, se puede lograr con los grupos bien organizados. El que Xochimilco haya sido nombrado Patrimonio de la Humanidad, les da mayor impulso para el trabajo de rescate. Yo les digo a las mujeres: se imaginan el día de mañana, la satisfacción que sentirán cuando tomen la sombra de un árbol y digan a sus hijos, a sus nietos: ese árbol ¡yo lo planté! Como mujer, agradezco a las autoridades delegacionales todo su apoyo por nuestra participación, para tener un mejor medio ambiente y un mejor futuro y al Sr. Presidente por el esfuerzo de rescate de Xochimilco".

Marcela R. de Sánchez, dedicada al hogar, casada y madre de 4 jóvenes, es Presidenta del Grupo Ecológico de Xochimilco y vive en la Delegación desde hace 15 años en la Col. Jardines del Sur. Su trabajo de rescate ecológico lo inició hace ya casi 8 años, enviando cartas de denuncia al delegado sobre la degradación del medio ambiente, lo que le ganó en no pocas ocasiones que la calificaran de "agitadora"; ante esta respuesta decidió incorporarse a la Unidad de Promoción Voluntaria en donde participan mujeres líderes de sus barrios y comunidades, en donde tampoco encontró mucho eco y decidió continuar las denuncias con cartas, entrevistas, llevando fotos del deterioro, etc. Como la respuesta del Delegado era que no tenía porqué darles información ya que no eran un grupo organizado, decidió formar hace 3 años el Grupo Ecologista de Xochimilco, que agrupó a casi 60 personas, entre hombres y mujeres.

Los objetivos del grupo son: el rescate del Centro Histórico de Xochimilco, de la Iglesia de San Bernardino,

(Germán Gómez)

del mercado donde "aún se encuentran cosas muy antiguas", el del Bosque de Nativitas, de la zona Chinampera y del Deportivo. El grupo trabaja con sus propios recursos.

En Xochimilco existen varios grupos ecologistas, entre ellos el Grupo Amigos de Xochimilco, A.C., el Xochipalli-Milchihua, el Movimiento Confederado en Defensa de la Cultura del Anahuás, el Ecologista de San Luis Tlaxiatemalco y el de Martha R. de Sánchez.

"La denuncia del deterioro de Xochimilco y su rescate se inició ya hace tiempo, mucha gente desde hace años, nosotros empezamos hace 8, con cartas inclusive al Presidente De la Madrid, varias de nuestras propuestas fueron retomadas, pero otras no. Hemos peleado por el rescate de la zona antigua de Xochimilco: las chinampas, el bosque, el deportivo. En el caso de los ejidos expropiados, lo que se quería era la reordenación productiva, no la expropiación, por desgracia no fue así.

"Es cierto que varias de las propuiestas que hizo la sociedad civil fueron tomadas en cuenta, pero de manera aislada, por ejemplo, la pura reforestación no tiene caso si no se atacan las causas reales del porqué se secan los árboles. A los grupos civiles solo se nos dio una presentación del proyecto en el Museo de la Ciudad de México hace como un año, de ahí hemos presentado propuestas, participado en los foros que se hicieron antes del decreto y después y la respuesta ha sido escasa. En una parte se está haciendo un rescate ecológico, falta el rescate urbano: la zona histórica, el mercado, etc.

"Ojalá y se dieran las facilidades para organizar un Patronato Pro-Xochimilco para que vea por el rescate de la cultura xochimilca y todo lo que conlleva. La idea de trabajar con patronatos es de que el rescate sea una acción colectiva y no solo una acción de las autoridades, sólo con la participación de todos podremos rescatar a Xochimilco.

"Se ha logrado algo en el rescate, no lo que pedíamos las organizaciones civiles, por ejemplo, los ejidatarios querían seguir trabajando sus tierras, no lo lograron, ahora formarán el Barrio 18 donde habitarán 2,237 ejidatarios, en casas de 120 m. y 700 m. para cultivar la tierra. El que Xochimilco haya sido nombrado Patrimonio de la Humanidad fue visto con buenos ojos, hasta que se vino la expropiación. Hemos tenido que estar en constante alerta para detener algunos proyectos como el de la zona turística hotelera o el Club de Yates que se dijo se quería construir. Los Xochimilcas ven como se sigue urbanizando su delegación, mientras que ellos viven en condiciones paupérrimas.

"Las mujeres participan poco, en mi colonia son mujeres con hijos y la doble jornada no les permite participar o no quieren. Creo que mujeres con hijos ya mayores, como yo, podemos participar pues ha disminuído la carga de los hijos, sin embargo son pocas las que lo hacen.

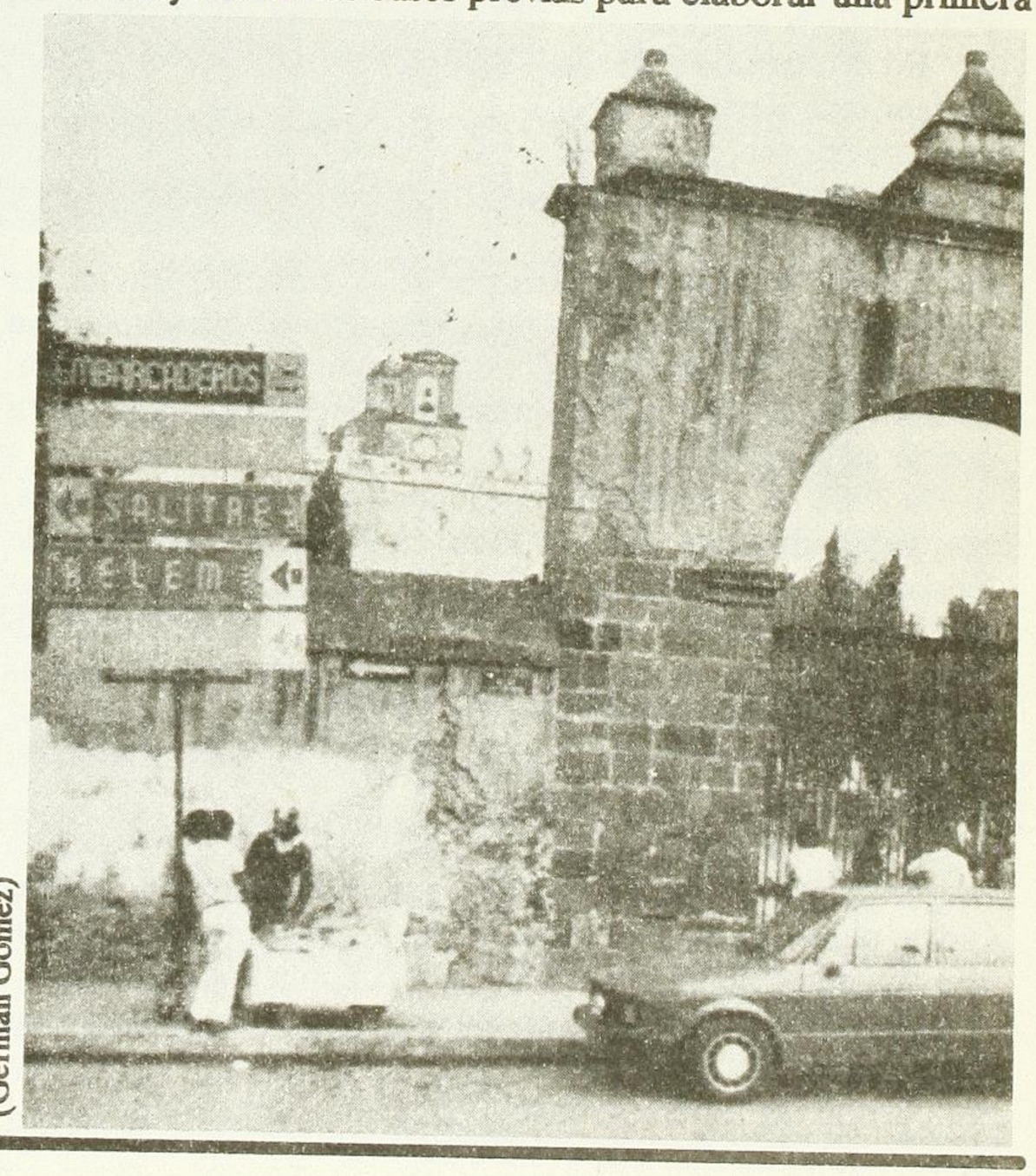
"Xochimilco tiene un gran futuro, el rescate tiene que ser para que quede como estaba, el DDF debería de detectar en los pueblos, en los barrios, en las colonias las necesidades de áreas verdes, de zonas de abasto y distribución, de fuentes de empleo, para desarrollar un crecimiento más armónico con la naturaleza."

Blanca A. Vargas, médica veterinaria y zootecnista, docente- investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, desde hace 17 años trabaja en proyectos de

(Germán Gómez)

investigación y trabajo agropecuario con sus alumnos y productores de la zona, actualmente dirige una chinampa agropecuaria, donde habitan 16 vecinos, 8 mujeres y 8 hombres, "no se puede separar la vida", dice Blanca.

Desde 1979, se empezaron a hacer las primeras consultas populares, en las cuales Blanca participó en representación de la UAM en la Comisión de Ecología, Salud y Producción Agropecuaria; estas consultas eran para conocer el grado de participación de la ciudadanía y como medio de obtener una fuente de información y diagnóstico del grado de deterioro de la zona y fueron las bases previas para elaborar una primera



(Germán Gómez)

propuesta en 1986. En este periodo se organizaron los comites ecológicos, por vecinos, de barrios y luego por grupos de barrio; en un principio los organiza la delegación y algunos partidos políticos, principalmente el PRI. Más tarde aparecieron los grupos de defensa ecológicos independientes sin vinculación partidista, en estos la mitad eran hombres y la mitad mujeres, interesados en que la chinampería fuese de nuevo una actividad productiva.

"En Xochimilco la mujer tiene una participación muy importante, sólo que a diferencia de los hombres, ésta casi no se ve, es diferente, más silenciosa, menos escandalosa, con menos alboroto. En la conservación de la chinampa, la mujer es vital, en las actividades agropecuarias y en la comercialización de los productos. En la chinampa, ella cosecha, deshierba, riega, ordeña, da de comer y vende el producto. En ambas actividades, el hombre participa realizando las tareas pesadas como la preparación de la tierra o la limpieza de los establos. Trabajan hombro con hombro. En los grupos ejidales existe un sector femenil que participa en las acciones de lucha y conservación de la tierra, en la obtención de procesos de industrialización de la cosecha, etc.

(Silvia Colb)

"En Xochimilco, se da un fenómeno extraño en el agro mexicano, prosigue Blanca, una gran porción de mujeres son dueñas de los ejidos, y heredan la tierra por línea materna, esto es, las madres heredan a sus hijas. Si no tienen, entonces a la sobrina o a la mujer familiar más cercana. Cuando la indemnización de los ejidos, me tocó ver muchas mujeres formadas para recibir su pago."

En 1986 se publica la Reordenación urbana y ecológica, que sirvió de base para el Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco de 1989. En este periodo, recuerda Blanca, hubo propuestas, foros, consultas populares, actividades de conservación de la ecología, etc. Los grupos que se empezaron a formar se consolidaron en asociaciones civiles con propósitos muy definidos que pelean por la desaparición de la urbanización de las chinampas.

La Dra. Vargas considera que el P.R.E.X. retoma un 70 o 75 por ciento de las propuestas que se hicieron en aquella época, pero en cuanto a lo que se ha hecho, considera que se ha avanzado solo una cuarta parte y con muchos problemas.

La reforestación se da con eucalipto, especie no nativa de Xochimilco, lo que a largo plazo lleva a una competencia desleal con las especies nativas de la zona en especial con el ahuejote, especie única en el país. Se combate al gusano descortezador, se busca controlar y erradicar al malacozoma azteca o gusano de bolsa, (una fase larval de una palomilla vespertina), es cierto. Pero también se hacen acciones como la del control del lirio acuático, que al limpiar los canales de una forma indiscriminada usando las máquinas, ponen en peligro de extinción a especies como el charal, el pez blanco, el acocil, el ajolote y a las aves acuáticas se les quitan sus lugares de protección y reproducción, se destroza la fauna nativa y luego el lirio se usa en la chinampería, pero no siempre como abono, lo que provoca unos montones de basura enormes en las chinampas. Además el tratamiento parcial que se les da a las aguas provoca que al ponerse en contacto con la flora y la fauna acuática ocasione su muerte por no ser adecuadas. Sabemos cuando hay una descarga del Cerro de la Estrella por la cantidad de peces muertos que hay."

Se busca fomentar la actividad agrícola chinampera, a través de convenios donde la delegación da la plántula y los servicios para la siembra y al finalizar la comercialización, el agricultor paga estos servicios.

Para la Dra. Vargas en teoría el proyecto es viable, pero en la práctica primero no se observa en su totalidad, segundo se enfrenta a vicios y estructuras añejas y tercero no lleva una secuencia ordenada.

El Plan se mueve entre dos grupos muy fuertes en la delegación: Aquellos que desean la conservación del ecosistema como productor abastecedor de productos agropecuarios, formado por los chinamperos, los grupos ecologistas y todos aquellos que consideran la chinampería como un espacio abierto para vivir porque creen que la naturaleza es lo más importante para la vida. Y el segundo grupo que quiere que Xochimilco se pavimente todo, que dice que Xochimilco no tiene remedio y que hay que urbanizar, las inmobiliarias, políticos que apoyan a ésta o instituciones gubernamentales como el ISSSTE, empeñados en hacer habitacionales en el lugar.

Pero si hay voluntad de la gente, Xochimilco seguirá viviendo. Las mujeres estamos ahí, con demandas propias como los espacios para comercializar los productos. Quejándose, haciendo que se cumplan las propuestas del Plan de Reordenación Ecológica, organizando foros en los cuales exigen que se les tome en cuenta. Antes eran masas de acompañantes, ahora pelean su propia presencia. No se puede separar la vida, dice Blanca.